



RESPUESTAS NECESARIAS

Yamila, egresada de un hogar para chicos sin cuidados parentales, aporta su experiencia como encuestadora de un programa de autovalimiento para adolescentes en transición instrumentado por UNICEF, junto a FLACSO y Doncel Asociación Civil.

» POR IRENE BENITO » FOTOS: DIEGO ARÁOZ

Va y viene por un salón al que le sobran metros y le faltan muebles. Luego sale al jardín y pasea entre los *graffiti* que decoran los muros del establecimiento. No se nota que es nueva en el Instituto Santa María Goretti, de San Miguel de Tucumán, que esta mañana de septiembre está alterado por las visitas. Con naturalidad se mezcla entre los chicos agolpados en grupos que se arman y desarman constantemente, y les habla como si fuese una vieja conocida. Ni el acento con el que pronuncia la erre, que delata que viene del Río de la Plata, impide a Yamila Carras, de 25 años, moverse como si perteneciese a la casa: ella sabe entrar en el mundo complejo de los adolescentes “institucionalizados”. Sigue que ese universo forma parte de su biografía y que Yamila no está dispuesta a olvidarlo. “Sigo en contacto porque no puedo dejar de ponerme en el lugar del que no tiene familia”, confirma al pasar. Por eso y porque con los años descubrió que tiene vocación de trabajadora social, Yamila dejó durante algunos días a los suyos y su ocupación “oficial” en la ciudad de Buenos Aires (es camarera), cerró los ojos y se subió a un avión junto con otros tres egresados (Sergio Vaz, Javier Lorenzeli y Cristian

Guarasci) y con los responsables del proyecto “Herramientas para la consolidación de un sistema de autovalimiento desde una metodología entre pares para jóvenes en transición del sistema de protección hacia la autonomía”. “Era la primera vez que volaba”, confiesa con el alivio propio de los que consiguen “domar” un miedo. “Estuve nerviosa y callada durante el viaje, pero en el aterrizaje me salió un grito”, recuerda Yamila, que desembarcó en Tucumán con la misión de encuestar a adolescentes próximos a dejar el instituto en el que viven. Esas encuestas y la organización de grupos focales con actores clave del sistema permitirán obtener información útil para la elaboración de políticas públicas en autonomía para niños, niñas y adolescentes sin cuidados parentales, objetivos centrales del programa que desarrollan UNICEF, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y Doncel Asociación Civil. La anécdota del debut en la aeronavegación hace sonreír a Rocío Diez, de 17 años, una de las chicas del Goretti encuestadas por Yamila. Con una capacidad de reflexión envidiable, la egresada porteña hiló ese presente de aeropuertos y abundantes proyectos con el relato de una vida que incluye violencia y abuso sexual en la familia de origen, hermanos que siguen “institucionalizados”,

un primer embarazo a los 16 (luego vinieron dos hijas más) y la adaptación difícil a sus hogares sustitutos. "Me sentía tan sola y abandonada...", recuerda Yamila, sin rastro de amargura en la voz.

La angustia y el dolor comenzaron a pasar a otro plano el día que, según cuenta, asistió al taller de Doncel en el que aprendió a armar un currículum vitae y a presentarse en una entrevista de trabajo. Luego, y por intermedio de la misma ONG, consiguió una pasantía en Visa Argentina. "De un momento para el otro tuve que cambiar las zapatillas por los tacos", apunta. Y así, a los taconeos limpios, egresó de Casa de la Vida, el instituto ubicado en Parque Patricios, y pudo salir adelante en lo que ella denomina como "el camino de la autonomía".

DOS VECES FORTALECIDOS

El ejemplo de Yamila cuenta y mucho para su interlocutora, Rocío Díez, y para los 14.675 chicos desprovistos de cuidados parentales que hay en la Argentina, según un informe de 2012 del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y de UNICEF. El 44% de esa población tiene entre 13 y 18 años, cifra que responde a la circunstancia de que las adopciones tienden a declinar en la medida en que aumenta la edad de los chicos "institucionalizados". La protección que el Estado brinda a ese grupo vulnerable concluye cuando los chicos alcanzan la mayoría de edad, pero si a un adolescente que goza de la contención de su familia le cuesta asumir responsabilidades



Si a un adolescente que goza de la contención de su familia le cuesta asumir responsabilidades adultas, ¿cuánto más le costará a uno que no tiene ese apoyo fundamental?





Rosario, egresada del Goretti, camina junto a uno de los jóvenes encuestados, quien también atravesó la experiencia de dejar el hogar al cumplir los 18 años.

adultas, ¿cuánto más le costará a uno que no tiene el apoyo de su familia?

De tales dificultades sabe Rosario López, que en julio egresó del Goretti, y desde entonces vive en un departamento alquilado, hace la limpieza en una bicicletería e intenta recuperar terreno en la escuela que dejó a los 13 años. “Veo que con ayuda es posible lograr cosas. Sueño con volver a tener una familia”, explica Rosario en una salita del instituto, luego de describir los golpes que recibió en la calle.

La pérdida del “abrigó” que proporciona el Estado aviva el temor de que el egresado caiga en otro estado de vulnerabilidad o retroceda hacia las situaciones de conflicto que el hogar pretendió contrarrestar. Daniela Bravo, Directora de Niñez, Adolescencia y Familia del Ministerio de Desarrollo Social de Tucumán, asegura que cada caso presenta

sus singularidades y que la provincia aplica una óptica distinta según las necesidades del adolescente, cuyo seguimiento prosigue durante los meses posteriores al egreso. “En términos generales, es difícil pensar que a los 18 años un chico está en condiciones de sostenerse absolutamente solo”, reflexiona. A ello se suma el hecho de que, más allá de las redes específicas, la sociedad no está adecuadamente sensibilizada para recibirla e integrarla. “Hay que generar mayores niveles de compromiso y conciencia en relación con la necesidad de dar oportunidades laborales y afectivas que permitan una transición menos solitaria”, opina Bravo.

Lo cierto es que poco se sabe sobre la suerte de los egresados. “No hay estudios que nos cuenten cómo les fue”, afirma Ezequiel Trigo, psicólogo y coordinador de Proyectos de Doncel. “Esto quiere decir que

“Hay que generar mayores niveles de compromiso y conciencia en relación con la necesidad de dar oportunidades laborales y afectivas que permitan una transición menos solitaria”, opina Bravo.

desconocemos si el sistema de protección prepara a los chicos para la vida adulta. Los egresados son invisibles”, añade. Esos vacíos pretenden ser llenados por la iniciativa de UNICEF, FLACSO y Doncel, que reunirá datos de las provincias de Buenos Aires, Tucumán, Chaco y Santiago del Estero. Trigo apunta que la particularidad de este programa es que relaciona a los pares: “El testimonio de un joven que vivió en un instituto no es igual a la palabra de un tercero. Cada vez que un encuestador cuenta su historia, sale fortalecido y fortalece al adolescente que lo escucha”.

La egresada y encuestadora Yamila Carras da fe de ello. “Los chicos me cuentan cosas que me ponen los pelos de punta y revivo momentos duros. Pero si yo pude salir, ellos también”, dice, y comenta que quiere luchar para mejorar el sistema de protección. “A veces tan sólo es cuestión de dar apoyo y acompañamiento”, medita, y vuelve a meterse en la sala del Goretti, ámbito donde su autonomía vale 100 veces más que el avión que la trajo de Buenos Aires a Tucumán. ■



➡ FICHA TÉCNICA •

- **NOMBRE DEL PROYECTO:** Herramientas para la consolidación de un sistema de autovalimiento desde una metodología entre pares para jóvenes en transición del sistema de protección hacia la autonomía.
- **¿QUIÉNES ACOMPAÑARON A UNICEF?** Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y Doncel Asociación Civil.
- **¿POR QUÉ SE LLEVA A CABO?** La investigación tiene como objetivo elaborar recomendaciones, sobre la base de los hallazgos y conclusiones del estudio, que sirvan de insumo para generar políticas públicas que garanticen el derecho de los niños y adolescentes a egresar de los hogares convivenciales con un proyecto de vida autónomo.
- **¿QUÉ SE HACE?** UNICEF, FLACSO y Doncel realizan un estudio de campo que consta de tres componentes que se llevan a cabo mediante la metodología de investigación entre pares donde los mismos egresados del sistema de protección encuestan a otros adolescentes que viven en hogares convivenciales o que han egresado de éstos. Así, el primer componente consiste en que siete jóvenes egresados encuestan a 40 pares (alojados en hogares y egresados) de la provincia de Buenos Aires; el segundo es la realización de tres grupos focales –entrevistas grupales– a adolescentes y egresados en Chaco, Tucumán y Santiago del Estero, coordinados conjuntamente por el equipo técnico del proyecto y los jóvenes investigadores de pares; y por último, el tercero consiste en 16 entrevistas en profundidad realizadas a funcionarios provinciales para tener un diagnóstico sobre cómo se aborda en cada provincia la autonomía de los adolescentes que viven en hogares convivenciales.
- **¿DÓNDE SE REALIZA?** En las provincias de Buenos Aires, Chaco, Santiago del Estero y Tucumán.
- **¿QUIÉNES SE BENEFICIAN CON ESTE PROYECTO?** Los beneficiarios directos son los siete jóvenes egresados del sistema de protección que se formarán y desarrollarán como investigadores de pares. En segundo lugar, los 40 jóvenes entrevistados y los 25 participantes en los grupos focales, que se encuentran en el proceso de transición del sistema de protección a la autonomía o han egresado recientemente de éste. Finalmente, de manera indirecta serán beneficiarios de los resultados del estudio –recopilación y sistematización de buenas prácticas y la generación de políticas públicas– todos los adolescentes de las instituciones de cuidado de las cuatro provincias.

